

G. Uríbarri Bilbao, *El Hijo se hizo carne. Cristología fundamental*, Sígueme, Salamanca 2021, 384 pp.

La obra que presentamos es la primera parte de lo que sería una cristología completa, en concreto, la sección donde se afrontan los problemas de método o de hermenéutica con que ha de medirse el tratado. Como ya había dicho Sesboüé en *Pédagogie du Christ*, una obra similar en sus pretensiones, aunque no en su contenido, ya no se puede ofrecer una cristología que no ofrezca al mismo tiempo los contenidos y la hermenéutica de sus afirmaciones. Esta, como veremos, no procede solo del propio contenido, sino del momento cultural donde se inscribe la reflexión. El mismo autor presenta la obra ya desde el título como una cristología fundamental, apuntando en su intención, y también en el desarrollo de su exposición, a un desarrollo propiamente sistemático de los contenidos de la misma que, por otra parte, ya se apuntan.

El lector se encuentra con una reflexión de madurez, en la que el autor muestra el resultado ordenado de su trabajo académico que ha ido ofreciendo fragmentado, y que se adentra en los problemas básicos de la cristología, las discusiones planteadas en la actualidad en torno a ellos y las opciones de fondo que le guían para responderlos críticamente. El libro, ya lo advierte el autor, recoge reflexiones anteriores ordenándolas en un todo orgánico en el que se ensanchan determinados temas.

Se trata de un libro académico, aunque destinado también, más allá de este ámbito, a aquellos que quieran entrar en estos temas con una cierta profundidad. Aun así, se percibe el compromiso del autor para fundamentar la acción pastoral de la Iglesia y la vida espiritual de los cristianos, dejando constancia en no pocas ocasiones, tanto con críticas como con propuestas, de cómo la vida eclesial no es inmune a los planteamientos teológicos en los que se apoya.

Se trata de una obra clara en su exposición y muy bien informada. Se percibe en el autor un esfuerzo por acoger no solo los planteamientos críticos intentando mostrarlos en su lógica y sus retos, sino integrar lo que podrían ser las intuiciones raíz que no son simplemente desechables.

La estructura de la obra responde a la tríada diagnóstico, discusión, propuesta, aunque con una cierta libertad de organización que el autor advierte de antemano. Así no siempre los capítulos se ajustan del todo al espacio en el que se insertan. En cualquier caso, la estructura ayuda a la comprensión de la argumentación de fondo. Creemos que el autor podría haber economizado reflexiones que aparecen aquí y allá; algo que dependen, creemos, de una estructura construida en parte a partir de textos ya hechos.